

La atenuación y la intensificación desde una perspectiva semántico-pragmática

Índice

I. Sección temática

<i>Wiltrud Mihatsch/Marta Albelda Marco: Introducción. La atenuación y la intensificación desde una perspectiva semántico-pragmática</i> .....	7
<i>Marta Albelda Marco: Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática</i> .....	19
<i>Eva Lavric: ¡Ay, Señor/ qué juventud esta! Atenuar e intensificar con determinantes (en un corpus escrito y otro conversacional)</i> .....	33
<i>Adrián Cabedo Nebot: La función de la atenuación y la configuración prosódica: un estudio a partir de un corpus de español coloquial</i> .....	55
<i>M. Amparo Soler Bonafont: La función atenuante en los verbos doxásticos del español</i> .....	75
<i>Cristina Villalba Ibáñez: Las formas de tratamiento nominales y fórmulas apelativas convencionalizadas en los juicios orales: ¿elementos ritualizados o estrategias de atenuación?</i> .....	91
<i>Ana Llopis Cardona: De la indeterminación a la atenuación: de alguna manera/forma/modo</i> .....	105
<i>Laura Malena Kornfeld: Una propuestita astutita: el diminutivo como recurso atenuador</i> .....	123
<i>María Eugenia Flores Treviño: Copresencia de la atenuación e intensificación en el uso de bastante y su derivación en el habla del noreste de México</i> .....	137

Eva Lavric\*

▷ *¡Ay, Señor/ qué juventud esta!*  
Atenuar e intensificar con determinantes  
(en un corpus escrito y otro conversacional)

**Resumen:** En esta contribución se ilustra la atenuación e intensificación que se hace a través de determinantes nominales españoles, tanto en textos escritos (corpus Lavric 2001) como en conversaciones coloquiales (corpus Val.Es.Co. = Briz Gómez *et al.* 2002). Se estudian los “efectos especiales” de los demostrativos (efecto “halo”, uso exclamativo y enfático); las hipérbolas expresadas con totalizadores (*todos los*) y determinantes negativos (*ningún*) en la literatura y en la conversación; los usos intensificadores de *tal*, *semejante* y (*un*) *cierto*; los efectos de arbitrariedad y peyoratividad característicos de *cualquier* y *diversos*; y las atenuaciones e intensificaciones relacionadas con los determinantes de la cantidad (no-) considerable (*un par de*, *más de un...*). Se ilustran los ejemplos *a fortiori* (*el más mínimo*), en los que se atenúa solo para intensificar mejor. En la conversación, la intensificación se hace a menudo con exclamativos (¡qué...!) y tiene afinidad con tacos, narraciones, y con subidas y bajadas entonativas rítmicas —todo esto para contribuir a la sincronización afectiva o “afiliación” de los participantes—.

**Abstract:** This contribution illustrates attenuation and intensification as operated with nominal determiners in Spanish, both in written texts (corpus Lavric 2001) and in colloquial conversations (corpus Val.Es.Co = Briz Gómez *et al.* 2002). It studies “special effects” with demonstratives (“halo effect”, exclamative ad emphatic use); hyperboles expressed by totalizers (*todos los*) and negative determiners (*ningún*) in literary texts and conversation; intensifying uses of *tal*, *semejante* and (*un*) *cierto*; arbitrariness and pejorative effects characteristic of *cualquier* and *diversos*; and attenuations and intensifications related to determiners of (non-)considerable quantities (*un par de*, *más de un...*). It illustrates “a fortiori” examples (*el más mínimo*), in which one attenuates only in order to intensify better. In conversation, intensification is often achieved through exclamatives (¡qué...!) and it bears an affinity with curses, narrations, and rhythmic patterns of raising and falling intonation – all of this contributing to the affective synchronisation or “affiliation” of the partners.

**Palabras clave:** atenuación/intensificación, determinantes nominales, efectos especiales, ejemplos “a fortiori”, exclamación, afiliación

**Key words:** attenuation/intensification, nominal determiners, special effects, “a fortiori” examples, exclamation, affiliation

\* Eva Lavric es profesora de Lingüística Románica en la Universidad de Innsbruck (Austria). En su habilitación (*Fülle und Klarheit. Eine Determinantensemantik Deutsch – Französisch – Spanisch*. Tübingen: Stauffenburg 2001) se ha dedicado a la semántica contrastiva de los determinantes nominales —un tema que va ampliando desde entonces a aspectos pragmáticos y conversacionales de estas mismas formas—. Otros campos de investigación a los que se dedica son el plurilingüismo, los malentendidos interculturales, los discursos de especialidad (economía, deporte, gastronomía, vino), el análisis de errores y la didáctica, así como el *code choice* y *code switching* en contextos variados como la enseñanza, los negocios y el fútbol.

## 1. Introducción: preguntas

Esta comunicación se sitúa en el marco de mis investigaciones sobre los usos no literales, hiperbólicos, de los numerales (Lavric 2007, 2010 y 2013), tanto en textos escritos como orales, ampliándolas a la totalidad de los determinantes<sup>1</sup> nominales y completándolas con todo lo que no son numerales y que no había estudiado hasta ahora. El enfoque será el de la intensificación y/o atenuación efectuada por determinantes, basándose en el estudio fundamental de Albelda (2007).<sup>2</sup> Trataré de contestar a las preguntas siguientes:

- ¿Cómo se caracterizan los fenómenos de atenuación e intensificación mediante determinantes nominales en un corpus escrito?
- ¿Y los que hay en un corpus oral, conversacional?
- ¿En qué tipo de contextos se producen, y qué funciones desempeñan en la interacción conversacional?
- En general, ¿son parecidos o diferentes los efectos escritos y los conversacionales?

## 2. Atenuación e intensificación con determinantes en un corpus escrito

El corpus escrito se toma de Lavric (2001), que es un estudio de semántica contrastiva de los determinantes alemanes, españoles y franceses. Se trata de un corpus trilingüe, compuesto por textos y sus traducciones, que representan toda la gama de discursos escritos. La mitad del corpus está compuesta por textos literarios, y la otra mitad está compuesta por textos cotidianos.<sup>3</sup> Esta distribución ha sido escogida para representar la mayor variedad posible de tipos de textos. En el presente estudio, solo nos interesan los textos españoles —que, por pertenecer a este corpus, pueden ser también traducciones—. Presentaré las diversas formas de intensificación y atenuación que se encuentran en dicho corpus, con los determinantes nominales tanto definidos —totalizadores, demostrativos, posesivos— como indefinidos: *tal, un cierto, cualquier, todo, algún, diversos, un par de, más de un, muchos...*

<sup>1</sup> Por el término “determinante” entiendo todas las formas que acompañan al sustantivo para indicar su tipo de referencia (definida, indefinida) y formar con él (y con otros elementos facultativos, como p. ej., adjetivos) un sintagma nominal. Es decir, que llamo “determinantes” a elementos que en la Gramática Descriptiva (Bosque/Dcmonte 1999) se designan por los términos de “determinantes”, pero también de “cuantificadores”.

<sup>2</sup> Albelda define la intensificación (y, por consecuencia, también la atenuación) como una categoría pragmática caracterizada por las tres características de escalaridad, evaluación y refuerzo social (v., p. ej., Albelda 2007: 215-216).

Véase también la definición que da Briz (2006: 7-8) de la atenuación como “una categoría pragmalingüística cuya función consiste en minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla y el papel de los participantes de la enunciación con el fin de lograr la meta prevista, el *acuerdo* (o en minorar en su caso el *desacuerdo*), que es el fin último o primero, según se mire, de toda conversación.

Quitar relieve, suavizar, mitigar, reparar, esconder la verdadera intención son valores que describen de forma más concreta esta operación lingüística estratégica vinculada a la actividad argumentativa y de negociación de dicho acuerdo [...].”

<sup>3</sup> Para los tipos de textos representados, véanse las fuentes de los ejemplos de esta parte 2 y la bibliografía del corpus dada en Lavric (2001: 1365-1376).

## 2.1. La intensificación con totalizadores y las hipérboles de la vida cotidiana

Entiendo por “totalizadores”<sup>4</sup> los determinantes que expresan la totalidad absoluta, ya sea global (*todo el/todos los*) o distributiva (*cada, todo*). En cuanto a intensificación, *todo el/todos los* representa un tipo muy especial, diferente del que se da por ejemplo con posesivos o demostrativos, mientras la forma *todo* se asemeja a *cualquier* y será tratada con los indefinidos.<sup>5</sup> Para los totalizadores *todo el/todos los*, la intensificación se basa en su semántica,<sup>6</sup> ya que su rasgo característico es [TOTALIDAD ABSOLUTA = SIN EXCEPCIONES].<sup>7</sup>

(1) **Todas las gallinas se parecen y todos los hombres se parecen** entre sí.  
(Antoine de Saint-Exupéry (1985): *El principito* (tr. de L. Possamay). S. I.: Editores Mexicanos Unidos, 72.)

(2) Salen muchas, se las ve en **todos los basureros**, ¡es el hambre!  
(Albert Camus (1977): *La peste* (tr. de R. Chacel). Barcelona: Pocket Edhasa, 78.)

(3) Los acontecimientos se precipitaron en los últimos meses antes de la elección. En **todas las murallas** estaban los retratos de los candidatos.  
(Isabel Allende (1982): *La casa de los espíritus*. Barcelona: Plaza & Janés, 297.)

Hablar de *todos los X* en vez de simplemente *los X* ya es una afirmación fuerte y constituye de por sí una intensificación. Pero hay más: en un gran número de ejemplos la afirmación de esta totalidad absoluta no es verdad (v. Lavric 2001: 596). Estamos en el ámbito de la hipérbole, figura retórica con trasfondo pragmático que se usa con gran frecuencia en la vida cotidiana. Y sobre eso existe un artículo de Stempel (1983), titulado “Ich vergesse alles. Zur Rolle der Hyperbolik in der Alltagsrhetorik”, que destaca la omnipresencia de enunciados con *todos* o *siempre* o *por todas partes*, que se aceptan en la interacción sin más, sin discutirlos, sin ponerlos en entredicho —porque ya se sabe que solo se usan para hacer más jugosas las narraciones y más interesante al narrador—. “Hyperboles we live by”, se podrían llamar.<sup>8</sup>

## 2.2. Demostrativos y otros determinantes aparentados: los “efectos especiales”

En los determinantes definidos, la intensificación (y, a veces, la atenuación), al contrario de los totalizadores, no está inscrita en su semántica, sino que se le agrega, la aprovecha, la parasita porque surge por implicatura conversacional en contextos donde el sentido básico del determinante no puede ser tomado a la letra. Es lo que llamo los

<sup>4</sup> V. Lavric (2001: 562 y ss.).

<sup>5</sup> Dicho sea de paso, la intensificación con *todo el/todos los* es muy parecida a la que se puede hacer con determinantes negativos (*ningún, ni un*), pero eso se tratará en el análisis del corpus oral, porque en mi tesis de 2001 no estudié los determinantes negativos.

<sup>6</sup> Albelda (2007: 115 y ss.) lo llamaría “intensificación a nivel codificado”.

<sup>7</sup> Las negritas en todos los ejemplos son mías.

<sup>8</sup> Estas funciones de la hipérbole pertenecen a lo que Albelda (2007: 193 y ss.) llama “intensificación a nivel social”.

*special effects* o “efectos estilísticos estereotipados”.<sup>9</sup> Los hay con casi todos los determinantes definidos, pero es en los demostrativos donde tienen que ver con la intensificación/atenuación.

Para caracterizar en breve la semántica de los demostrativos (*este, ese, aquel*),<sup>10</sup> se puede decir que indican la identificación con un referente ya conocido, compartido entre los interlocutores, es decir, un anclaje anafórico o deíctico del referente mediante correferencia; v. un ejemplo básico como *De pronto surgió un perro amarillo. Este representante de la raza canina...* (anáfora) o bien ¡Fíjate en *este* coche rojo que está aparcado en la esquina! (deixis). El demostrativo indica pues al oyente/lector que es capaz de identificar al referente porque este ya está presente en el universo del discurso. A veces, sin embargo, esta condición no se da, y a pesar de ello se usan demostrativos. Es decir, que la fuerza mostrativa del demostrativo cae en el vacío, lo que la libera para toda una serie de efectos secundarios, los mencionados *special effects* estilísticos, de los que ilustraremos un cierto número. Hay que añadir que, con los demostrativos, todos los efectos especiales son de intensificación, y no de atenuación; ilustran matices emocionales muy variados, que a veces se consiguen de modo parecido también con otros determinantes.

#### Efectos estilísticos especiales con demostrativos (y otros determinantes):

**Efecto “halo” (demostrativo ese):**<sup>11</sup> demostrativo *ese* + oración de relativo restrictiva: se finge la existencia de una clase general, conocida, que corresponde a la descripción; para eso se busca la complicidad con el lector. La descripción del referente se llena de una carga emocional compartida, que podría ser vista como un tipo muy singular de intensificación:

(4) La Rosario se sonreía con su sonrisa de siempre, esa sonrisa triste y como abatida que tienen todos los desgraciados de buen fondo.  
(Camilo José Cela (1942): *La familia de Pascual Duarte*. Madrid: Aldecoa, 165.)

(5) Pero de tonto sólo tengo la suerte, y sé que, si me voy, esta Rémington se quedará petrificada sobre la mesa con **ese aire de doblemente quietas que tienen todas las cosas movibles cuando no se mueven**.  
(Julio Cortázar (1988): *Las armas secretas*. Barcelona: Ediciones B, 57.)

#### Uso exclamativo (demostrativo este, pero también posesivos):<sup>12</sup>

(6) —¡A pesar de saber que de pequeño cayó dentro de una marmita llena de poción, **este chiquillo** me sorprenderá siempre!  
(Uderzo/Gosciny (1969): *Asterix y Cleopatra* (esp.). Barcelona: Bruguera, 20.)

(7) —¡**Estos egipcios** están majaretas! (*ibid.*, 15.)

(8) —¡Me estás calentando las orejas con **tus latigazos!** (*ibid.*, 16.)

<sup>9</sup> V. Lavric (2001: 915). En las categorías de Albelda (2007: 145 y ss.), eso corresponde a la “intensificación a nivel comunicativo”.

<sup>10</sup> Y las formas compuestas/pospuestas *el... este, el... ese, el aquel*.

<sup>11</sup> V. Lavric (2001: 916 y ss.).

<sup>12</sup> Para los usos exclamativos e intensificadores escalares, v. Lavric (2001: 927 y ss.).

A decir verdad, con el posesivo, se trata de otro efecto, una distanciamiento del hablante con respecto a la descripción o el objeto, pero que se combina a menudo con una exclamación por la carga emocional de esta distanciamiento.

**Uso intensificador escalar (demostrativo ese, y tal, semejante):** el determinante se combina con un sustantivo de sentido escalar para indicar un alto grado en la escala correspondiente:

(9) ...su experiencia cuidando a otros seres humanos le había enseñado que sólo el conocimiento del amor puede dar **ese esplendor** a una mujer.  
(Isabel Allende, *op. cit.*, 298.)

(10) ...concibamos un frugal universo, compuesto de 10 átomos. [...] ¿Cuántos estados diferentes puede conocer ese mundo, antes de un eterno retorno? [...] 3 628 800. Si una partícula casi infinitesimal de universo es capaz de **esa variedad**, poca o ninguna fe debemos prestar a una monotonía del cosmos.  
(Jorge Luis Borges (1965): *Historia de la eternidad*. Buenos Aires: Emecé, 76.)

(11) Obró no sin perfidia: primero nos precave contra la idea de una fuerza infinita —¡cuidémonos de **tales orgías del pensamiento!**— y luego generosamente concede que el tiempo es infinito. (*ibid.*, 87.)

**Uso enfático (demostrativo aquel):**<sup>13</sup> *aquel* es el demostrativo de la distancia, que puede significar odio o extrañeza, pero igualmente nostalgia, anhelo —según el adjetivo con el que se combine—:

(12) Se preguntó cuánto iría a tardar Gerda. Quería alejarse de aquella horrible casa, y de aquella horrible calle, y de aquella ciudad llena de gente indispuesta y enferma.  
(Agatha Christie (s. a.): *Sangre en la piscina* (tr. Guillermo López Hipkiss). Barcelona: Molino, 54.)

(13) Una paciente más que recibir. Debía oprimir el timbre sobre la mesa. [...] Tocar el timbre al ver a **aquella maldita mujer**, a la única paciente. (*ibid.*, 28-29.)

(14) Había sido aquella noche en The Hollow, al entrar él tiritando de frío en **aquel extraño y turbador intercambio de palabras con Enriqueta**, cuando... (*ibid.*, 216.)

(15) Sí, pensó, Eduardo era así. Durante un instante vio claramente su rostro, **aquel rostro tan querido**. (*ibid.*, 13.)

#### 2.3. Determinantes indefinidos: rasgos semánticos atenuantes e intensificadores

Con los totalizadores y los demostrativos, encontramos solo efectos de intensificación. Por el contrario, en los determinantes indefinidos, muy variados entre sí, es posible encontrar las dos variantes, la intensificación y la atenuación. En ellos, intensificación y atenuación no son efectos secundarios, sino que están inscritas en la semántica misma de estos determi-

<sup>13</sup> V. Lavric (2001: 930 y ss.).

nantes.<sup>14</sup> Están relacionadas con dos dimensiones semánticas fundamentales de los indefinidos: la dimensión de cantidad (cantidad considerable o no) y la de identidad (identidad cualquiera o específica, *un cierto* versus *cualquier*). Veremos con ejemplos cómo funciona cada forma, y veremos también que estas dos dimensiones están estrechamente relacionadas.

#### Fóricos cualitativos: *tal, un tal, semejante*

Llamamos "fóricos cualitativos"<sup>15</sup> a aquella clase de determinantes indefinidos cuyo sentido es el de una anáfora cualitativa: ...*un castillo medieval con torres y almenas > tal castillo/semejante castillo*... Estos fóricos cualitativos expresan típicamente, más allá de la anáfora, a menudo valores intensificadores y exclamativos (¡hacerme pasar *semejante papelón!*) algo parecidos a los de los demostrativos *este* y *ese*. Véase arriba, ej. 11.

#### Los determinantes de la especificidad o no especificidad

Con los determinantes de la especificidad o no especificidad (oposición básica (*un cierto* versus *cualquier*)) entramos en una dimensión en la que se trata de matizar la relevancia que tiene la identidad del referente.<sup>16</sup> Sin embargo, el primer caso que veremos ya va desviando esta relevancia del ámbito de la identidad hacia el de lo cuantitativo:

#### Cantidad no considerable: un cierto + masa<sup>17</sup>

(16) Esta posición requiere una cierta atenuación.  
(María Luisa Rivero (1979): *Estudios de gramática generativa del español*. Madrid: Cátedra, 146.)

(17) Si no hay ningún caso, el señor R. nos está tomando el pelo —versión vernácula de lo que un filósofo diría de manera más elegante, entrando quizá en el debate de si lo que dice el señor R. es falso o carece de valor veritativo, disquisición que no nos interesa por el momento, aunque le da un cierto humor a la situación. (*ibid.*, 152.)

Cuando un determinante de la especificidad se combina con un nombre de masa, la relevancia de la identidad se vuelca hacia lo cuantitativo y se convierte en una "relevancia de la cantidad". Ahora bien, ¿se trata de un caso de atenuación?<sup>18</sup> ¿O más bien de intensificación? Optamos por la atenuación, ya que la cantidad aludida es relevante pero pequeña. Lo confirma el matiz irónico que se hace sentir en el ej. 17, una típica ironía de *understatement*.

#### Arbitrariedad y peyoratividad (cualquier, diversos)

Seguimos con los determinantes de la especificidad/no especificidad, pero en el otro extremo: *cualquier* en español<sup>19</sup> es el típico determinante no específico o arbitrario. En

<sup>14</sup> Otro ejemplo de intensificación a nivel codificado.

<sup>15</sup> V. Lavric (2001: 1118 y ss.).

<sup>16</sup> Se podría decir también: el hecho de ser conocida o no tal identidad; pero esto lo consideramos como un caso especial de la relevancia de la identidad. Anotemos, sin embargo, que la identidad del referente específico (*cierto hombre*) es conocida solo por el hablante/autor, pero no por el oyente/lector, si no, se emplearía un artículo definido (*el hombre*).

<sup>17</sup> V. Lavric (2001: 1148 y ss.).

<sup>18</sup> Para una definición y descripción de la "atenuación", v. Briz (2006).

<sup>19</sup> Y su variante *un... cualquiera*.

los efectos que se pueden conseguir con *cualquier*, destaca una peyoratividad patente en algún que otro ejemplo (v. ej. 18), sobre todo cuando de referentes humanos se trata. ¿A qué se debe esta? En Lavric (2001: 1195 y ss.), mostré que [+ HUMANO] combinado con [- ESPECÍFICO] da [+ PEYORATIVO]. Efectivamente, la unicidad forma parte integral del concepto que tenemos de un ser humano. Así, decir o sugerir de alguien que su identidad no cuenta es simplemente un insulto. Algo parecido se da con *diversos*<sup>20</sup> (ej. 19), que en su semántica reúne los semas [+ HETEROGÉNEO] y [+ DIFERENCIAS IRRELEVANTES]; en nuestro ejemplo es cuestión de las opiniones de unas señoras, y, aquí también, surge un efecto de ironía o peyoratividad.

Ahora bien, ¿puede este efecto considerarse un ejemplo de intensificación o atenuación? Si lo es, es de atenuación, ya que el efecto peyorativo surge del hecho de minimizar la importancia no de los referentes, pero sí de sus diferencias y su individualidad.

(18) Entre las muchas maneras de combatir la nada, una de las mejores es sacar fotografías [...]. No se trata de estar acechando la mentira como *cualquier repórter*, y atrapar la estúpida silueta del personaje que sale del número 10 de Downing Street.  
(Julio Cortázar, *op. cit.*, 133.)

(19) Es raro que haya viento en París, y mucho menos un viento que en las esquinas se arremolinaba y subía castigando las viejas persianas tras de las cuales sorprendidas señoras comentaban de *diversas maneras* la inestabilidad del tiempo en los últimos años.  
(Julio Cortázar, *op. cit.*, 59.)

#### Los enunciados "a fortiori" (oraciones que podrían contener "el más mínimo")<sup>21</sup>

Los enunciados *a fortiori* son oraciones que constituyen un tipo de contexto muy especial a nivel de la referencia y determinación. En ellos, se afirma algo sobre una cantidad muy pequeña, un grado muy bajo, un ejemplar muy humilde de una categoría, lo que se podría parafrasear por "el más mínimo". E, implícitamente, se deduce que lo que es válido del más mínimo debe de valer también, *a fortiori*, para todos los demás miembros de la categoría. (Este *a fortiori* es una implicatura escalar en el sentido de Gazdar (1979: 56-59) y Levinson (1983: 133-134). Existen estos ejemplos en dos variantes: una positiva y otra negativa. En la variante negativa se dice que algo no vale ni para "el más mínimo" de los X, y se implica que no vale para ningún X, sea cual sea.<sup>22</sup> Este "sea cual sea" acerca estos ejemplos al indefinido de la arbitrariedad *cualquier*; pero enunciados *a fortiori* se pueden construir también con otros determinantes, v. los ejemplos siguientes:

#### Enunciados "a fortiori" positivos: cualquier, algún

(20) Pero ahora que dejaste atrás la rutina que te amortiguaba golpes y silenciaba ruidos, te das cuenta de que tu corazón sigue reaccionando a *cualquier estímulo*. (= al más mínimo estímulo)  
(Herbert Huber *et al.* (1973): *Deutsch-französische Übersetzungen mit Stilübungen* (tr. esp. A. Borda). Wien: ÖBV.)

<sup>20</sup> V. Lavric (2001: 1262 y ss.).

<sup>21</sup> V. Lavric (2001: 1178 y ss.).

<sup>22</sup> Se sabe que esto precisamente es la base de muchas expresiones ya gramaticalizadas de negación, v., p. ej. en francés, *ne... goutte, ne... miette, ne... pas, ne... point*, etc.

(21) El portero había permanecido largo rato a la puerta, con las ratas colgando por las patas, a la espera de que los culpables se delatasen con **alguna burla**. (= con la más mínima burla) (Albert Camus, *op. cit.*, 14.)

(22) Cuando Sonia volvió, se quedó encerrado en su alcoba, sentado en el borde de la cama, esperando siempre que ella tendría **algún dato** que pedirle. (= el más mínimo dato) (Georges Simenon (1973): *Las gentes de enfrente* (tr. de J. Gómez de la Serna). S. 1.: Luis de Caralt, 89.)

### Enunciados "a fortiori" negativos: cualquier, todo

(23) ...sindicatos que, odiando **cualquier clase de cambio**, dan muestras de [...] egoísmo. (= el más mínimo cambio) (John D. Gallagher (1981): *Cours de traduction allemand-français* (tr. esp. A. Borda). München/Wien: Oldenbourg..)

(24) ...una vez excluida (o compensada) **toda acción de un cuerpo sobre otro**, el mundo será un fortuito concurso de átomos. (= la más mínima acción de un cuerpo sobre otro) (Jorge Luis Borges, *op. cit.*, 90.)

(25) Y resulta que la inteligencia, por la fuerza de la costumbre, llega a identificarse con este truco, con este proceso que resulta infalible para vaciar la idea de **toda sustancia**, o lo real de **toda realidad**. (= de la más mínima sustancia, de la más mínima realidad) (Käthe Henschelmann (1980): *Technik des Übersetzens Französisch-Deutsch* (tr. esp. A. Borda). Heidelberg: Quelle & Meyer.)

Los enunciados *a fortiori* hacen un tipo de generalización por implicatura, y, según sean positivos o negativos, equivalen en general a un enunciado con *todos los* (ej. 20, 23-25). Si los consideramos bajo el aspecto de la atenuación/intensificación, son un caso especial: se valen del "más mínimo" de los ejemplares posibles, pero no para atenuar. El efecto general al que tienden estos enunciados es uno de hipérbole, de afirmación de una totalidad positiva o una falta total, y por eso de intensificación. Acaso se podría igualar: enunciados *a fortiori* = ¿minimizar para intensificar?

### Los determinantes de la cantidad/el número

Los indefinidos de la cantidad/número que trataremos en esta sección son *un par de*, *más de un* y *muchos*, ya que son los que más afinidad tienen con la atenuación/intensificación. En realidad, *un par de* y *más de un* son más afines que *muchos*; veremos a qué se debe esta afinidad.

Efectivamente, el análisis de la semántica de los determinantes indefinidos efectuado en Lavric 2001 mostró que una simple oposición entre un sema [CANTIDAD GRANDE] y otro sema [CANTIDAD PEQUEÑA] no era suficiente para explicar las oposiciones entre las diferentes formas. Una descripción satisfactoria del campo léxico que comprende, en español, las formas *más de un*, *medio*, *algún/algunos*, *varios*, *unos*, *un par de*, *mucho/s*, *numerosos*, *cuantiosos*, así como los numerales cardinales,<sup>23</sup> requiere que se enfoque no una, sino dos oposiciones semánticas combinadas.

<sup>23</sup> Y en alemán y francés, los dos otros idiomas que se estudiaron en Lavric (2001), una serie de formas equivalentes.

Es decir, existen dos escalas de cuantificación, una objetiva y otra evaluativa.<sup>24</sup> La escala objetiva comprende semas como [CANTIDAD GRANDE] y [CANTIDAD PEQUEÑA],<sup>25</sup> y la escala evaluativa se corresponde con la oposición [+/- CANTIDAD CONSIDERABLE]. "Considerable" expresa el hecho de que alguien (el locutor) interviene con su subjetividad para evaluar la cantidad/el número. Aparte de las combinaciones obvias de una cantidad pequeña y no considerable (*un par de*) y una cantidad grande y considerable (el determinante francés *bien des*), puede darse igualmente que una cantidad sea presentada a la vez como pequeña y, sin embargo, como considerable, así como veremos más adelante para el indefinido *más de un*. Y se puede dar también que un determinante no dé información alguna sobre la cantidad objetiva, pero que solo designe esta cantidad como [+ CONSIDERABLE], tal como lo hace la forma francesa *maint/s*. Veamos ahora algunos ejemplos con casos relevantes para la intensificación/atenuación:

### Cantidad pequeña y no considerable (un par de)<sup>26</sup>

(26) La oposición artículo/posesivo [...] se produce únicamente cuando el posesivo se encuentra en posición prenuclear; aunque hay que señalar **un par de excepciones**. (José Álvaro Porto Dapena (1982): "Los posesivos personales del español", en: *Dicenda* 1, 94.)

Se advierte en el ej. 30 la minimización de la cantidad, el tentativo de quitarle hierro al número de excepciones. Para eso funciona muy bien la locución determinativa *un par de*, que lleva en su semántica no solo el rasgo objetivo [+ CANTIDAD PEQUEÑA], sino también el rasgo evaluativo [- CANTIDAD CONSIDERABLE]. Estamos ante un caso patente de atenuación.

### Cantidad pequeña, pero considerable (más de un)<sup>27</sup>

(27) Además, la clandestinidad compartida con un hombre que nunca fue suyo por completo, y en la que **más de una vez** conocieron la explosión instantánea de la felicidad, no le pareció una condición indeseable. (Gabriel García Márquez (1985): *El amor en los tiempos del cólera*. Barcelona: Bruguera, 30.)

A diferencia del caso anterior, en el ej. 27 la cantidad aludida es pequeña, apenas sobrepasa la unidad, pero se le da importancia a través del determinante *más de un*, cuyo sentido es una combinación de los rasgos [+ CANTIDAD PEQUEÑA] y [+ CANTIDAD CONSIDERABLE]. ¿Cómo es posible que se combinen estos dos rasgos en una misma forma? A partir de este ejemplo, se puede apreciar que el número esperado, normal, sería uno o cero. En definitiva, *más de un* presupone que, en la situación dada, todo lo que es más de una unidad ya es un número considerable.

<sup>24</sup> V. Lavric (2001: 1102 y ss.). En eso hay un parecido sorprendente con la idea de Albelda (2007: 146-155) de que un alto grado o una gran cantidad de algo no es suficiente para poder hablar de intensificación, sino que se necesita con eso una evaluación subjetiva por parte del hablante, que este quiere compartir con el oyente. Escribe Albelda (2007: 149): "Precisamente la presencia del hablante en la escala gradativa es lo que distingue la intensificación de la cuantificación".

<sup>25</sup> O bien [CANTIDAD MUY GRANDE] (el sentido de *cuantiosos*) o [CANTIDAD SUPERIOR A UN ESTÁNDAR DE UNO O DOS] (el sentido de *varios*).

<sup>26</sup> V. Lavric (2001: 1220 y ss.).

<sup>27</sup> V. Lavric (2001: 1257 y ss.).

**Cantidad grande (muchos)<sup>28</sup>**

Hemos constatado la atenuación expresada mediante *un par de*, y hemos descrito también el tipo de intensificación que se consigue con *más de un*. Ahora bien, examinemos en comparación los ejemplos con *muchos*, el determinante de la [CANTIDAD GRANDE]:

(28) ...quiero buscarme amigos y conocer **muchas cosas**.  
(Antoine de Saint-Exupéry, *op. cit.*, 73).

(29) ...para **muchos franceses** es motivo de satisfacción el que Inglaterra accediera en su día a añadir la *-e* final al avión supersónico Concorde.  
(Herbert Huber *et al.*, *op. cit.*)

La carga evaluativa, emotiva, de los ejemplos (28) y (29) es visiblemente más pequeña que en los ejemplos precedentes; nadie minimiza o maximiza el número de referentes, simplemente se indica que este número es importante. Resulta, pues, que con *muchos* no se intensifica. Esto se debe al hecho de que *mucho* carece de rasgos en la dimensión evaluativa de la cuantificación.<sup>29</sup>

Podemos concluir que la atenuación y la intensificación están relacionadas con la dimensión evaluativa de la cantidad, es decir, con los rasgos [+ o - CANTIDAD CONSIDERABLE].

**Atenuación e intensificación con determinantes en un corpus conversacional<sup>30</sup>**

El corpus conversacional que utilicé para el estudio de la atenuación/intensificación con determinantes es el Corpus Val.Es.Co. (Briz Gómez *et al.* 2002, que sirvió también para el estudio de Albelda 2007). Ya lo había utilizado en Lavric (2013) para el estudio de los numerales hiperbólicos en la conversación; ahora el enfoque estará en los demás determinantes. El trasfondo, la guía para orientarme en el material oral, fueron los efectos constatados en el corpus escrito; pero estuve también abierta, como se verá, a diferencias y fenómenos de un orden completamente diverso, adoptando así una actitud característica del análisis conversacional. Se puede decir, ya de antemano, que resultaron importantísimas unas categorías que había excluido de mi estudio del 2001: los determinantes exclamativos y los negativos. Pero empecemos por los efectos estilísticos especiales. ¿Existen también en el discurso oral?

<sup>28</sup> V. Lavric (2001: 1276 y ss.).

<sup>29</sup> Esto se corresponde perfectamente con lo que explica Albelda (2007: 149): "Tengo mucho frío no se considera intensificado, mientras que *Tengo muchísimo frío* y *Estoy congelada* sí que pueden entenderse fácilmente como intensificados".

Quisiera llamar la atención sin embargo sobre la fórmula (*ibid.*): "[L]a cuantificación es la expresión del aumento del valor de algo, mientras que en la intensificación el hablante comunica que, **para él**, ese valor es más alto de lo que en este contexto se podría esperar", (las negritas son mías, E. L.), ya que sin la fórmula "para él" considero "ese valor es más alto de lo que en este contexto se podría esperar" como una descripción perfecta del rasgo semántico [CANTIDAD GRANDE], rasgo no evaluativo y, por ende, no intensificador.

<sup>30</sup> Recordamos que, en los ejemplos, también en los conversacionales, subrayamos con negritas las expresiones que nos interesan.

**3.1. Efectos estilísticos especiales (oral)**

La respuesta es que efectos estilísticos especiales en el corpus oral sí existen, pero muy pocos,<sup>31</sup> ya que son más propios del lenguaje escrito y más aún de la lengua literaria. Entre los escasos ejemplos, he aquí uno que corresponde al efecto "halo" (ej. 30/2, v. arriba, 2.2.):

- (30) 796 G: cuando iba al instituto↑ yo [tenía unn- un  
797 amigo=]  
798 E: [o sea/ no sé]  
799 G: =que era- que me llevaba cantidad de bien con él ¿no? ibamos  
800 siempre tres juntos ¿no? y uno de ellos craa// uno de los otros  
801 dos era marica// maricón§  
802 E: §¿pero lo reconocía él como tal?§  
1 803 G: §lo reconocía él/ pero él no se comportaba- no se comporta-  
804 ba con- con los amigos que tenía dee- ni se pasaba ni se [com-  
805 portaba mal=]  
806 E: [ya ya  
807 ya]  
1-2 808 G: =ni na(da)/ ni tampoco era de esos maricas ¿no? descaraos ¡ay  
809 ay!//<sup>33</sup> y tal ¿no? [o sea una persona tranquila=]  
810 E: [y él (( )) él se comportaba como→]  
811 G: =no/ o sea que→// se le notaba algo ¿no? pero quec bueno/ o  
812 s(e) a tenías que convivir con él y él decía *si bueno/ pues soy mari-  
813 ca ¿y qué?*

(BG, L.15.A.2, p. 101)<sup>34</sup>

Se advierte en este pasaje una falta de explicitud, todo es alusión, gestos y actuación. La referencia a los homosexuales es un tema algo tabú, sobre todo porque aquí a lo que se refiere el locutor —para afirmar que el amigo en cuestión no le corresponde— es al estereotipo negativo del "maricón", es decir, del "maricón muy maricón" (intensificado). Se trata, como en los ejemplos literarios, de efecto "halo", es decir, de la referencia a una categoría compartida, consabida. Pero aquí este *common ground*, estos conocimientos compartidos, no son una ficción, sino que este estereotipo realmente existe, y, en la conversación, bastan unas alusiones con gestos y con el tono de voz para evocarlos casi sin expresar las cualidades aludidas. Esto es posible ya que el hablante ve y oye la reacción del interlocutor y con los dos ¿no? se asegura de que lo entienda.

**3.2. El artículo indefinido y la entonación exclamativa**

Los ejemplos que siguen ilustran una posibilidad que solo existe en el discurso oral: intensificar la mención de un referente combinando el artículo indefinido y una entonación ascendente (*¡...unn...!*↑ ej. 31/1, 32/1,2,3):

<sup>31</sup> En las páginas 1-180 del corpus, encontramos un ejemplo con demostrativo (ej. 30) y dos con posesivos —y estos últimos eran de efecto especial, pero ni de intensificación ni de atenuación—.

<sup>32</sup> G intenta imitar los gestos de un homosexual. [Las notas a pie de página que se dan en los ejemplos provienen en su mayoría del corpus Val.Es.Co. mismo; se indicará esta proveniencia por la sigla VEC.]

<sup>33</sup> Explicación de las indicaciones de fuente de los ejemplos conversacionales: BG = Briz Gómez (2002), sigue el número de la grabación, p. ej., S.65.A1, y luego la página en el libro del corpus Val.Es.Co.

- (31) 1202 E: al final acabé↑  
 1203 bueno agobiadísima↓ [que esto no tenía=]  
 1204 G: [aburrida]  
 1205 E: = sentido↓ que bueno§  
 1206 G: § normal↓ es logico§  
 1207 E: § que esto no [tenía senti-  
 1208 do↑=]  
 1209 G: [con- con]  
 1210 E: = que esto es una MIERDA↑ que- que para qué quiero estudiar↑ que  
 1211 fijatec// entonces me quedé mogollón  
 1 1212 G: y fuiste aal  
 1213 E: yy me fui al médico↓ pero es que al final me miraron las placas↑/  
 1214 estabaa- eso que te levantas por las mañanas↑ y dices ¡jo(d)er qué  
 1215 pocas ganas de levantarme de la cama!//  
 2 (BG, L.15.A.2, pp. 110-111)
- (32) 992 E: al verlos a ellos↑ me dio una vergüenza↑ te lo juro↓ de ver-  
 993 güenza↑ cerré la puerta/ pero no la puerta- por vergüenza  
 994 ajena↓ (BG, L.15.A.2, pp. 105-106)

El efecto que surge se parece a la intensificación con *ese* o *tal* (v. ejs. 9-11), que indica un alto grado de las cualidades contenidas en el sustantivo;<sup>34</sup> se nota que el sustantivo es un taco (*mierda*) o la designación de una emoción negativa (*vergüenza*).<sup>35</sup> Los dos ejemplos son pasajes de una misma narración, llevada a cabo con muchas citas fingidas y actuaciones, que corresponden quizás al estilo personal de la narradora, que apela así a la participación emocional de sus oyentes; la emoción predominante en este caso es la indignación. Llama la atención la repetición de las palabras intensificadas (el. 32), y sobre todo el *pattern* melódico con entonaciones ascendentes fuertes que se siguen (↑ ↑ ↑ ↑) o bien que alternan con entonaciones descendentes (↑ ↓ ↑ ↓ ↑ ↓).<sup>36</sup> Tales curvas entonativas, con subidas y bajadas frecuentes y rítmicas, son típicas de la intensificación emotiva.

### 3.3. El determinante exclamativo ¡qué...!

Ya se mencionó que los determinantes exclamativos<sup>37</sup> habían sido excluidos de mi

<sup>34</sup> Portolés (1993) describe como un SN de la forma "un + sustantivo" que en ciertas circunstancias puede denotar por inferencia un alto grado de las cualidades presentes en el sentido del nombre.

<sup>35</sup> Albelda (2007: 124) comenta este mismo ejemplo: "[L]a intensificación se realiza sobre un lexema explícito en el enunciado, *vergüenza*, integrado en una construcción sintáctica y entonativa concreta que le proporciona el valor de intensificación". En posteriores capítulos, identifica y comenta otros ejemplos similares (¡mi vecino tiene un coche...! p. 134, *te arman UUN CACAO*, pp. 162 y 180).

Véanse los comentarios en la NGLÉ (2009: 1108) ("usos evaluativos y enfáticos del artículo indeterminado") sobre sintagmas nominales en los que "falta" manifiestamente un complemento cualitativo. En nuestro caso del ejemplo 32, así como en los ejemplos 9-11, la cualificación que queda sobreentendida sería una indicación de alto grado, p. ej., *una vergüenza tremenda*.

<sup>36</sup> Drescher (2003) describe el modelo entonatorio de la exclamación como una alternancia rápida de alta y baja (estructura *en cloche*, en campana).

<sup>37</sup> Y, dicho sea de paso, también los interrogativos.

estudio del 2001, de modo que para este capítulo no tengo comparación con un corpus escrito.<sup>38</sup> En el corpus oral, de hecho, el exclamativo ¡qué...! es el medio de intensificación con determinantes más frecuente y más destacado. No es la única forma exclamativa, pero en el corpus Val.Es.Co. (pp. 1-180) solo se registra ¡qué...! (9 ocurrencias) más un único ejemplo con el adjetivo ¡menudo...!<sup>39</sup> El ejemplo 31/2 arriba citado ya contenía una muestra de exclamación con ¡qu...! (¡jo(d)er qué pocas ganas de levantarme de la cama!), que presenta la combinación de una interjección (¡joder!) con un taco; los dos son bastante típicos. El taco puede estar en la interjección (¡hostia! ¡qué...!, ej. 33/1;<sup>40</sup> ¡joder! ¡qué...!) o en el sustantivo que sigue el determinante ¡qué! (¡qué cojones! ej. 33/2; ¡qué sinvergüenza! ej. 34/1, y, más abajo, ¡qué putada!, ej. 38/4). También encontramos la interjección ¡ay! —a veces repetida— o ¡ay, Señor!, v. ejs. 34/1 y 2 y 35. Daremos a continuación todos los ejemplos para comentarlos más adelante:

- (33) 334 C: ee ¿la Caty de qué lo lleva?<sup>41</sup>  
 335 D: ¿yo?§  
 336 A: § habas  
 337 D: habas/ con pollo  
 338 A: habas con pollo/ (RISAS) buena combinación//<sup>42</sup> °(estos van a  
 339 cagar↓ nano)°  
 340 D: (RISAS) [( ( ) )]  
 1 341 B: ¡¡hostia! ¡qué guay!  
 342 D: es policía secreta (RISAS)  
 343 C: ¿y tú de qué lo llevas↑ [Javi?]  
 344 D: [ (RISAS) ]  
 345 B: jamón con queso/ y foagrás<sup>43</sup>  
 346 D: ¡vaya te[la!]  
 347 C: [¿jamón] con queso y fuagrás?/ ¡joder!  
 348 B: uno de mis combinaos especiales// está ganso<sup>44</sup>  
 349 A: tus padres se han ido ¿no?  
 350 B: mm<sup>45</sup>  
 351 C: [ (RISAS) ]  
 352 A: [por eso] digo↓ te lo has preparao tú el bocata  
 2 353 B: claro/ ¿jiba a hacerme yo una tortilla↓ nano!? ¡¡qué cojones!]  
 (BG, H.38.A.1, pp. 58-59)

<sup>38</sup> Aunque sí habían incluido los usos exclamativos de los demostrativos, de *semejante* y otros determinantes, v. arriba, 2.2.

Para las construcciones nominales exclamativas (en inglés *What a N!*) v. Rett (2008) y Chlébowski (2015). Los dos insisten en la sorpresa expresada en este tipo de enunciados, sorpresa combinada con una emoción positiva o negativa. Esta emoción se deriva en general del sentido del sustantivo, con pocas aportaciones del contexto. Con un "wh-exclamative" se expresa un alto grado (más de un estándar) de las cualidades presentes en el sustantivo.

<sup>39</sup> El total de ejemplos de intensificación en las pp. 1-180 del corpus es 48.

<sup>40</sup> En este ejemplo ([¡hostia!] ¡qué guay!) ¡qué! acompaña a un adjetivo y no puede considerarse un determinante.

<sup>41</sup> Se está hablando de los bocadillos de cada uno.

<sup>42</sup> En este momento los hablantes observan a dos personas que se aproximan. [VEC]

<sup>43</sup> Del francés *foie gras*. [sic] [VEC]

<sup>44</sup> De la jerga juvenil, con valor ponderativo de la cualidad positiva de algo. [VEC]

<sup>45</sup> Fórmula de afirmación. [VEC]

- (34) 27 M: el día es para ir↑ y la noche es para  
28 dormir// °(y a vosotros os gusta mucho (( )) oye ¿por qué (( ))  
29 os gustan tanto?)<sup>47</sup>  
30 S: ¡aay!<sup>48</sup> (2'')  
31 M: alguna cosita haréis que no está bien  
32 A: si a nosotros nos hubieran dejao→  
33 M: ¿¡EEH!?  
34 S: es- eso↑ para eso no hay hora  
1 35 M: eso sí que es v- ee v((erdad))- ay- ¡¡aay! ¡ay qué sinvergüen-  
36 za!=[  
37 A: [si a nosotros nos hubieran  
38 dejao→]  
[...]<sup>49</sup>  
2 59 M: ¡ay, Señor/ qué juventud esta!/ pues  
60 todo eso [(( ))]  
61 A: [¡pero] si lo tienen que aprovechar!  
(BG, S.65.A.1, pp. 123-124)
- (35) 565 M: ¿usted n-  
566 usted no cose?  
567 A: yo sí/ me lo hago todo  
568 M: °(¡ay qué gracia! [(( )) °=  
569 A: [yo no voy tan elegante como usted pero-  
570 pero to- TODO lo que llevo me lo hago yo]  
571 M: = es que nosotros hemos cosido a la gente mejor de Valencia/  
(BG, S.65.A.1, pp. 136-137)
- (36)<sup>50</sup> 263 A: = NO ME MOLA↓ NO QUIERO  
264 B:A: pero tío/ tú estás de sicólogo↓ nano/<sup>51</sup> ¡yo flipo!  
265 B: sí [yo estoy muy filósofo últimamente]  
266 [SÍ PERO YO ES QUE]/ PERO YO ¡QUÉ COÑO!/ A VER ANDRÉS/  
267 mira↓ paso↓ es que no me quiero enfadar/ YO- YO ¿¡CÓMO  
268 VOY A SABER LO QUE TÚ PIENSAS Y LO QUE TÚ QUIERES!?  
(BG, ML.84.A.1, p.79)

Destaca otra vez la afinidad de la intensificación con narraciones, y con citas ficticias,<sup>51</sup> con actuaciones (ej. 31/2). Entre las exclamaciones con ¡qué!, que en general actúan de marcadores discursivos (v. Gülich 1970), se pueden distinguir dos tipos: las que ofician de señal del oyente (al. *Hörersignal*) (ejs. 33/1, 34/1 y 2, 35, 38/4) y las que ofician de señal del hablante (al. *Sprechersignal*) (ejs. 33/2, 36). Las primeras desem-

<sup>46</sup> Alusión a las prácticas sexuales de los jóvenes, supuestamente realizadas al amparo de la noche. [VEC]

<sup>47</sup> Confirmación irónica equivalente a ¡vaya usted a saber! [VEC]

<sup>48</sup> Quitamos una secuencia en que se trata de cobrarle A a M el dinero de la luz.

<sup>49</sup> Estamos en plena riña entre enamorados.

<sup>50</sup> Fórmula de tratamiento entre jóvenes valencianos. [VEC]

<sup>51</sup> A menudo citas de lo que se supone ha dicho/pensado el propio hablante.

peñan un papel en la sincronización afectiva de los participantes, lo que se ha descrito como "afiliación":<sup>52</sup> se expresa solidaridad emocional, empatía. El segundo tipo es más difícil de interpretar: (33/2) parece una evaluación final, algo como una fórmula que concluye un turno; (36) es más bien una ruptura, una autoafirmación que la locutora necesita para retomar la palabra y expresar su desacuerdo; nótese el volumen de la voz y la agresividad creciente del turno.

### 3.4. Secuencias con determinantes totalizadores y negativos

Los ejemplos con **totalizadores** (ejs. 37, 38/1-3, 39) muestran la hipérbole de la totalidad que ya se ha presentado para el corpus escrito, insertada para los tres ejemplos en narraciones. Destaca la repetición de la cuantificación, que en (38/1-3) se construye entre varios interlocutores, con repetición del mismo sustantivo en (37), y enumeración ascendente en (39) (*to(d)a la peña to(do)s los vecinos y to'l mundo que estaba allí*); esto último es una manera indirecta de construir una totalidad absoluta, bajo la forma de una suma de varias totalidades de categorías diversas. En (37/4) se aprecian curvas entonativas características de la emoción fuerte, con subidas y bajadas frecuentes y rítmicas. En general, constatamos la acumulación de medios de intensificación diferentes, tal como se ha descrito ya en Lavric *et. al.* 2008 para la expresión de emociones en el comentario futbolístico. Todo esto hace que la narración sea más intensa, más cautivadora, a través de las emociones fuertes compartidas—se espera—por los participantes.

- (37) 329 E: bueno yo la Biblia↑ estoy hasta el gorro ya ¿eh?// yo he  
330 estao OCHO años con la Biblia encima  
331 L: ¿cómo ocho años tía?  
332 E: ¡hombre! yo he estao en un colegio dcc/ monjas/// en un cole-  
333 gio de monjas  
334 G: ¡ay! mira// suerte que tienes  
1 335 E: mira →/ **TODOS LOS DÍAS// todos los días/// Biblia/ ((paliza**  
2 336 **total)) // (( )) y leía- cada día leía uno/ y así durante ocho años/**  
3 337 **todos los días tan tan///<sup>54</sup> y luego venían los del lectorado de reli-**  
338 **gión↑**  
339 G: ¿quee también os metían la Biblia?  
4 340 E: pero **todos los días↑** al empezar la clase↑ este↓ pam↓ este↓  
341 pam↓ y un versículo↓ versículo tal↓ capítulo tal↓ mira yo tenía  
342 la Biblia en el cajón siempre/ °(porque había que tenerla)°/ y la  
343 tengo aún en casa

(BG, L.15.A.2, p. 90)

<sup>52</sup> Para el concepto de *afiliación* (versus *alineamiento*) v. Stivers (2008) y Steensig (2013).

<sup>53</sup> Sonidos que indican reiteración de la acción antes mencionada. [VEC]

- (38)<sup>55</sup> 550 C: ibamos↑ y está-  
 551 bamos donde estaba él y él estaba de espaldas  
 552 A: estábamos ciegos↓ complctamente  
 553 B: [(RISAS)]  
 1 554 C: [y yo te dije] *dale*→ *dale en to'l cogote*/ y él me oyó↑ se giró↑/ y en  
 2 555 vez del cogote en [todo el ojo]  
 3 556 A: [en todo el ojo que le dio]  
 4 557 B: [(RISAS)] ¡qué putada! (RISAS)  
 (BG, H.38.A.1, p. 64)

- (39) 1008 E: pero tú sabes lo que es llegar  
 1009 a casa↑// la tarta (( )) que te contamos- yo el año pasao↓ no↓  
 1010 el anterior↓↑ bueno↓ llegar a casa↑// unos desmadres por las  
 1011 tardes/ y saber que está en su habitación y tocarle pum pum<sup>56</sup>  
 1012 y todo→ ¡ye! que ya he llegao/ vale/ dentro de un rato salgo// llegar  
 1013 Clara/ entrar/ llegar Reme/ y estar allí→// y a las dos horas  
 1014 Daniel se las pira/ sale ella/ y dice ¡ay! ¿quién me ha tocao a la puer-  
 1015 ta? no↓ te he tocao yo↓ que quería pasar al váter/ no/ ¡ay! es que jus-  
 1016 too- °(ya delante de to(d)a la peña to(do)s los vecinos y to'l  
 1017 mundo que estaba allí/ decir)° no↓ es que cuando me has llamao↓ /  
 1018 estaba en el momento mejor/ estaba/ en el CLÍMAX/  
 (BG, L.15.A.2, p. 106)

Las secuencias con determinantes **negativos** (*ningún* y *ni un*, a menudo combinados con los pronombres *nada* y *nadie*) funcionan de modo bastante similar a los totalizadores, ya que persiguen el mismo efecto semántico-pragmático, una hipérbole de la totalidad, pero de la falta total de algo. En los ejemplos que tenemos, se acumulan las negaciones: v. arriba, ej. 30/1 (*no se comportaba con- con los amigos que tenía dee- ni se pasaba ni se comportaba mal =ni na(da)*) y los ejemplos siguientes:

- (40) 203 B: PERO ES QUE POR LO QUE ME ESTÁS DICIENDO NO ESTÁ ESTA-  
 204 BLECIDA NINGUNA RELACIÓN↓ NI TÚ CON TUS AMIGOS↑ NI  
 205 TÚ CONMIGO↑ NI TÚ CON NADIE/  
 (BG, ML.84.A.1, p. 77)

- (41) 600 C: ¿y no has probao ni un cigarro d- en?  
 [...] S: me pasa lo mismo con el alcohol y con las drogas// yo cuando  
 609 vi que tuve problemas tuve qu'(d)ecir/ n- ni un cigarro/ ni una  
 610 cerve- o sea n- ni un cigarro/ ni un Porro/ ni una cerveza↑ ni nada//  
 611 (BG, AP.80.A.1, pp. 157-158)

<sup>54</sup> He aquí el comentario de Albelda (2007: 185) sobre este ejemplo: "[E]stos enunciados evalúan e intensifican mediante el adjetivo *todo*. Es redundante, pues en estos ejemplos su función es explicitar algo innecesario semánticamente; *todo* no modifica las condiciones de verdad de este enunciado, no especifica significativamente el ámbito de los sustantivos a los que acompaña".

<sup>55</sup> Onomatopeya que reproduce el sonido de los golpes en la puerta. [VEC]

La fórmula general es la de una enumeración de negaciones (se empieza por negar varios subtipos del fenómeno en cuestión) que culmina en la negación total con *nada* o *nadie*. Este procedimiento es bastante parecido al que vimos con los totalizadores en el ej. (39). Recuerda también los ejemplos *a fortiori* negativos (ejs. 23-25), donde se niega una totalidad empezando por pequeñas partes. El carácter rítmico y las entonaciones fuertes y paralelas muestran que se trata de una forma de intensificación a través de una hipérbole negativa.

### 3.5. Cantidad pequeña y grande

#### Cantidad pequeña: *un poco de* (ej. 42)

Con el determinante de la cantidad pequeña *un poco de*, parece que hayamos llegado por fin a un espécimen de atenuación. Solo tenemos un ejemplo, ya que los demás determinantes de la cantidad pequeña no se usan con valor atenuador o intensificador.

Ahora bien, al examinar nuestro ejemplo, resulta que se parece mucho a aquellos que acabamos de ver con los totalizadores y los negativos (y está tomado de la misma narración que vimos ya en (31), (32) y (39)):

- (42) 923 E: pero ahora que llegué a mi  
 924 casa↑ y salga un tío en calzoncillos↑/ sin esperármelo y una tía  
 925 en BOLAS↓ porque se habían duchado juntos/ porque vaya al  
 926 cuarto de hora ((antes de ducharme↓ te equivocas))// pero si  
 927 no es por el hecho de ducharse juntos/ es por el hecho→/ de un  
 1 928 poco de dignidad un poco dee// [yo qué sé=]  
 2 929 G: [de respeto a los demás]  
 3 930 E: = un poco de→/ de DECENCIA por ellos mismos/ y respeto a los  
 931 demás// ¿comprendes?§  
 932 L: § claro§  
 [...] E:  
 948 § sii/ pero yo qué sé/ si a mí lo que me  
 4 949 molesta↑/ no es la gente ¿no? pero vamos es por un poco de  
 950 decencia ¡jo(d)er!  
 (BG, L.15.A.2, p. 104)

Volvemos a encontrar la interjección ¡jo(d)er!, las entonaciones intensas (aunque no en la secuencia de cuantificación misma sino en su entorno, l. 923, 924, 926, 949), las repeticiones y enumeraciones; en comparación con los demás ejemplos de la misma narración, destaca que los interlocutores coconstruyan la secuencia, es decir, que los oyentes intervengan con señales de afiliación (l. 929, 932). Todo esto se parece mucho más a la intensificación que a la atenuación: en el nivel semántico-pragmático, se exige una pequeña cantidad de X para insistir en la total falta de X. Es un puro procedimiento retórico. Por lo tanto, incluso con determinantes de cantidad pequeña, lo que se hace es "atenuar para intensificar".

#### Cantidad grande: *muchos, muchísimos, un montón de, un mogollón de*

Es interesante ver que el determinante *mucho/s*, al igual que en el corpus escrito, en la conversación tampoco intensifica de por sí, ya que no tiene rasgo semántico de cuantificación

evaluativa/subjetiva. En los ejemplos (43) y (44), *muchos* casi pasa desapercibido: en (44) incluso se repite tres veces, pero en ninguno de los ejemplos suscita reacción afectiva alguna por parte del interlocutor ni se combina con interjecciones o con entonación marcada:

- (43) 539 L: = además ¡yo noo lo haría!§  
 540 E: § claro§  
 541 L: § aparte de que tú y yo ((ten-  
 542 gamos una relación entre nosotros)) pero bueno/ eso por  
 543 **muchos años**<sup>57</sup>  
 544 E: pero lo cierto es que no depende de la EDAD/ per- pero vamos  
 545 a ver/ [yo no- yo lo que=]  
 546 L: [depende de gente]  
 (BG, L.15.A.2, pp. 94-95)
- (44) 522 M: a y viajes también/ yo- y viajes  
 1 523 también he hecho **muchos viajes**§  
 524 A: § lo que ga-§  
 2 525 M: § yo he hecho mu-  
 526 **chos viajes**§  
 527 A: § lo que ganábamos en- en invierno [lo de- lo tirá-  
 528 bamos en verano]  
 [...] A: teníamos una parcela y hasta que no la ven[dimos↑=]  
 542 M: [sí/ me lo dijo]  
 543 A: = y hasta que no la vendí no paré§  
 544 M: § no/ pero en Náquera tengo  
 3 545 un ja- yo tengo **mucho gasto**/ ahora tengo un jardinero y todo-  
 546 (BG, S.65.A.1, pp. 135-136)

Sin embargo, en la conversación, la falta de cuantificación evaluativa en *muchos* se puede compensar utilizando otros cuantificadores, por ejemplo, el superlativo de *mucho* (*muchísimo*, ej. 47) o una expresión más expresiva porque es más familiar (*un montón de*, ejs. 45-46, *mogollón de*, ej. 46). En tales ejemplos aparecen también otros medios de intensificación, así como repeticiones y entonaciones fuertes; se notan reacciones de sincronización afectiva por parte de los oyentes, tales como la pregunta en (47), o las risas en (46).

- (45) 325 C: le he mandado/ freír espárragos  
 326 D: ¿peroo espárragos tomateros?// ¿no sabes cuáles son los toma-  
 327 teros?  
 328 C: [sí (RISAS)]  
 329 A: [aquí] hay **un montón de bichos**↓ tú  
 330 D: (RISAS)  
 331 B: atento a la lección de historia de la Caty↓ tío (RISAS)  
 332 A: atento↓ venga  
 (BG, H.38.A.1, p. 58)

<sup>56</sup> Entre risas. [VEC]

- (46) 1636 L: yoo hace **un montón**↓ **mira mogollón de días** que yo no  
 1637 bebo/ hace **un montón**/ pero a mi no me conviene tampoco//  
 (BG, L.15.A.2, p. 121)
- (47) 590 S: mira↓ ahora/ yo llevo  
 591 un mes sin fumar pero tengo **muchísimas ganas**  
 592 C: ¿de fumar?  
 593 S: **sí// pero muchísimas**/ yy según me han dicho cada vez voy a  
 594 tener más//<sup>58</sup>  
 (BG, AP.80.A.1, p. 157)

#### 4. Conclusión: atenuar e intensificar con determinantes en el discurso escrito y en la conversación

##### En el discurso escrito

En el corpus escrito de Lavric (2001), hemos analizado fenómenos interesantes de intensificación y de atenuación con determinantes definidos e indefinidos; los definidos solo en la intensificación, los indefinidos en las dos cosas. En estos últimos, atenuar e intensificar se hace a través de rasgos de cantidad (aspecto "subjetivo", evaluador, de la cantidad) y de rasgos de especificación, "efectos estilísticos especiales" de diverso tipo (efecto halo, usos exclamativos, enfáticos e intensificadores escalares), que se consiguen, sobre todo, pero no solo, con demostrativos.

Cabe citar el caso especial de los totalizadores (*todos los*), que se usan a menudo para hipérbolos intensificadoras, tanto en el corpus escrito como en el oral, y el caso del determinante de gran cantidad *muchos*, que por su parte carece de valor intensificador, ya que presenta la cantidad solo bajo el aspecto "objetivo" y no evaluativo/subjetivo. En el corpus oral, sin embargo, otros determinantes (*muchísimos*, *montón*, *mogollón*) pueden suplir la falta de posibilidades intensificadoras de *muchos*.

##### En la conversación

En la conversación, igual que en el corpus escrito, si se buscan efectos modificadores de los determinantes, se encuentra mucha más intensificación que atenuación: 48 ejemplos de intensificación y solo 3 de atenuación.

En general, los determinantes atenuadores o intensificadores son parte de secuencias de cuantificación en coconstrucción. Resalta el papel de los totalizadores (ya apuntados en el corpus escrito) y de los determinantes negativos, que se repiten y se acumulan para conseguir efectos de hipérbolo. Con los determinantes negativos y los de cantidad pequeña, lo que parecen ser atenuaciones son a menudo intensificaciones indirectas (*a fortiori*).

En varios ejemplos se observan también curvas de entonación típicas de la intensificación y la emoción fuerte, con subidas y bajadas frecuentes y rítmicas. Otro aspecto

<sup>57</sup> Entre risas. [VEC]

importante son las estructuras exclamativas, también acumuladas con otras expresiones de emoción, como las interjecciones o los tacos, que en una narración pueden ser señales tanto del oyente como del hablante. Como tales, sirven para la sincronización afectiva de los participantes, lo que se llama “afiliación”.

### Perspectivas

Veamos qué más se podría examinar para completar el presente estudio:

- En primer lugar, sería conveniente estudiar los determinantes exclamativos y negativos en mi corpus escrito del 2001, para tener un punto de comparación.
- En las conversaciones, una pista prometedora sería la relación de los intensificadores con la narración —y compararla con aquellos ejemplos que no se sitúan en narraciones—.
- Otra puede ser la interacción de la determinación con otros medios de atenuación / intensificación, por ejemplo, el ritmo y la amplitud de las curvas entonativas.
- Y, finalmente, en los dos tipos de corpus, sería interesante buscar y estudiar los ejemplos de “atenuar para intensificar”.

### Bibliografía

- ALBELDA MARCO, Marta (2007): *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta. Una aplicación al español coloquial* (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation 36). Frankfurt et al.: Peter Lang.
- BOSQUE, Ignacio/DEMONTÉ, Violeta (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española. Real Academia Española*. Madrid: Espasa.
- BRIZ, Antonio (2006): “Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América”, en: *Lingüística española actual* 28, 2, 1-41.
- CHLÉBOWSKI, Aurélie (2015): “‘What a N!’: A prior context-dependent approach”. Ponencia en el Congreso IPRA, Amberes, 18 julio 2015.
- DRESCHER, Martina (2003): *Sprachliche Affektivität. Darstellung emotionaler Beteiligung am Beispiel von Gesprächen aus dem Französischen*. Tübingen: Niemeyer (Linguistische Arbeiten 468).
- GAZDAR, Gerald (1979): *Pragmatics: Implicature, presupposition, and logical form*. New York: Academic Press.
- GÜLICH, Elisabeth (1970): *Makrosyntax der Gliederungssignale im gesprochenen Französisch*. München: Fink.
- LAVRIC, Eva (2001): *Fülle und Klarheit. Eine Determinantensemantik Deutsch – Französisch – Spanisch*, vol. I: Referenzmodell, vol. II: Kontrastiv-semantische Analysen. Tübingen: Stauffenburg (Stauffenburg Linguistik 9).
- LAVRIC, Eva (2007): “Les numéraux approximatifs, ou : comment se fait-il que sept minutes soient toujours exactement sept minutes, mais que cinq minutes puissent parfois être beaucoup plus?”, en: Trotter, David (ed.): *Actes du XXIV<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes, Aberystwyth 2004* vol. IV. Tübingen: Niemeyer, 139-153.
- LAVRIC, Eva (2010): “Hyperbolic Approximative Numerals in Cross-cultural Comparison”, en: Kaltenböck, Gunther/Mihatsch, Wiltrud/Schneider, Stefan (eds.): *New Approaches to Hedging*. Bingley: Emerald, 123-164 (Studies in Pragmatics 9).

- LAVRIC, Eva (2013): “El tiempo, el dinero y las novias. Usos aproximativos e hiperbólicos de los numerales en las conversaciones españolas”, en: Casanova Herrero, Emili/Calvo Rigual, Cesáreo (eds.): *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románicas, 6-11 septiembre 2010*. Berlin: De Gruyter, vol. VI, 3763-3775.
- LAVRIC, Eva/PÍSEK, Gerhard/SKINNER, Andrew/STADLER, Wolfgang/GIORGIANNI, Erika (2008): “‘Zidane, Zidane, What Have You Done?’ – Emotions on TV in Six Languages”, en: Lavric, Eva/Pisek, Gerhard/Skinner, Andrew/Stadler, Wolfgang (eds.): *The Linguistics of Football*. Tübingen: Gunter Narr, 359-372 (Language in Performance 38).
- LEVINSON, Stephen C. (1983): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PORTOLÉS, José (1993): “Atributos con un enfático”, en: *Revue Romane* 28/2, 218-236, <[https://www.tidsskrift.dk/index.php/revue\\_romane/article/view/12130/23095](https://www.tidsskrift.dk/index.php/revue_romane/article/view/12130/23095)> (22 enero 2016).
- NGLE = RAE [= Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española] (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Versión beta*. Edición en línea: <<http://www.rae.es>>, epígrafe 15.5 (consultada 23 enero 2016).
- RETT, Jessica (2008): “A degree account of exclamatives”, en: Friedman, Tova/Ito, Satoshi (eds.): *Proceedings from Semantics and Linguistic Theory (SALT) 18*. Amherst: University of Massachusetts, 601-618.
- STEENSIG, Jakob (2013): “Conversation Analysis and Affiliation and Alignment”, en: Chapelle, Carol A. (ed.): *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Oxford: Blackwell, <<http://www.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781405198431.wbeal0196/pdf>> (18 febrero 2015).
- STEMPEL, Wolf-Dieter (1983): “‘Ich vergesse alles’. Bemerkungen zur Hyperbolik in der Alltagsrhetorik”, en: Faust, Manfred/Harweg, Roland/Lehfeld, Werner/Wienold, Götz (eds.): *Allgemeine Sprachwissenschaft, Sprachtypologie und Textlinguistik*. Tübingen: Narr, 87-98.
- STIVERS, Tanya (2008): “Stance, Alignment, and Affiliation During Storytelling: When Nodding is a Token of Affiliation”, en: *Research on Language and Social Interaction* 41, 1, 31-57.

### Corpus

BRIZ GÓMEZ, Antonio/GRUPO VAL.ES.CO. (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales (Anejos de Oralía)*. Madrid: Arco Libros.

### Sistema de transcripción de Val.Es.Co. (Briz Gómez et al. 2002: 29-30)

:	Cambio de voz.
A:	Intervención de un interlocutor identificado como A.
?:	Interlocutor no reconocido.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos interlocutores.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[	Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.

//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5'')	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el n° de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
PESADO	Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).
pe sa do	Pronunciación silabeada.
(( ))	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
((...))	Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
°( )°	Fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.
h	Aspiración de "s" implosiva.
(RISAS, TOSES, GRITOS...)	Aparecen al margen de los enunciados. En el caso de las risas, si son simultáneas a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas".
aa	Alargamientos vocálicos.
nn	Alargamientos consonánticos.
¿i !?	Interrogaciones exclamativas.
¿?	Interrogaciones. También para los apéndices del tipo ¿no?, ¿eh?, ¿sabes?.
¡!	Exclamaciones.
és que se pareix a mosatros	Fragmento de conversación en valenciano. Se acompaña de una nota donde se traduce su contenido al castellano.
<i>Letra cursiva</i>	Reproducción e imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.